



Año I

Madrid 27 de Mayo de 1897.

Núm. 6.º



*Manuel Garcia  
Espadas*

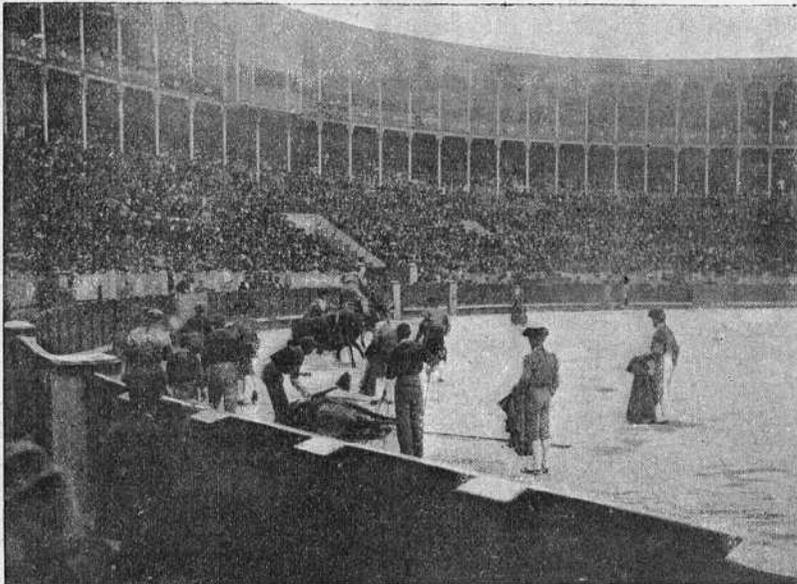
† EN LA PLAZA DE TOROS DE MADRID EL 27 DE MAYO DE 1894



## JUICIO CRÍTICO

de las corridas de toros celebradas en la plaza de esta Corte en los días 20 y 25  
de Mayo de 1897.

**Día 20.—Corrida extraordinaria.**—Ya hemos llegado al tiempo en que los picadores, por voluntad de no sabemos quién, quedan reducidos desde hoy á la condición de comparsas ó figuras decorativas: ya el cartel anunciador de esta corrida, ha omitido los nombres de banderilleros y picadores, menospreciando la importancia que tuvieron los que en la historia suenan y la que tienen ahora algunos, aunque pocos, de los que consiguen justos aplausos. Los aficionados á la equitación en el toreo, que desde su origen fué en él parte principal, y han considerado siempre como importantísima la suerte de vara, iremos desde hoy al circo á presenciar lo que haga cualquier *metrotel* anónimo, sin saber quién es, ni de dónde viene. Ponga mano la autoridad en esos *olvidos*, que pueden ser de fatales consecuencias, y no se subsanan corrigiendo luego la falta en los cartelillos de mano.



Decía el cartel que á las cuatro y media, y en obsequio á los forasteros, lidiarian seis toros del Marqués de los Castellones, los espadas Mazzantini, Guerra y Bombita; y en efecto, así lo dispuso el Presidente, señor López Balboa, haciendo la señal necesaria, sin que los obsequiados llenasen los asientos de la plaza, ni mucho menos: que no fueron bastante los nombres de los diestros, ni la reventa á menor precio de los billetes, para conseguir lo que Bartolo se propuso.

En conjunto la fiesta satisfizo á la concurrencia por los buenos deseos de la gente de á pie, por la buena presentación del gana-

do, y por las peripecias que proporcionaron los piqueros, que hubieran ido á parar en la cárcel, en los tiempos de respeto al público y acatamiento á la autoridad; pero ahora todo divierte. Rasgaron los toros; se apearon en el ruedo (varias veces y contra lo prevenido en el Reglamento) de los jacos que debieran tener probados; y á viva fuerza ó poco menos, tuvo que sacarlos Mazzantini de los patios al redondel, mientras éste, desierto de cabalgaduras, ofrecía el aspecto de un circo acrobático en que al mismo tiempo trabaja toda la compañía. Ya hemos dicho que el ganado fué bien presentado, y añadiremos que fué fino, de buen trapío, de poder y ligero, pero... tiene poca pimienta, y eso que se les trabajó mucho más de lo regular. Queda dicho de picadores y ganado cuanto *debe* decirse, aunque *puede* ser más. De los banderilleros, á excepción de Moyano, que estuvo superiorísimo, los otros muy mal, y *Pataterillo*, muy peor. Parece mentira que á toros nobles, que no tienen más defecto que el de *quedarse*, se les uya la cara y se vaya de buenas á primeras á la media vuelta.

Y vamos con los espadas. Para ahorrar repeticiones diremos antes los *vicios* que á todos son comunes. No hay uno que se presente ante la fiera, donde quiera que esté, con la muleta recogida en línea recta de la cadera izquierda y la despliegue en los morros de la res para tantearla: todos acudieron á la precaución de usar la mano derecha á ese fin; todos, cuál más, cuál menos, se agacharon formando arco con la espina dorsal, y todos abrieron el com-

pás de sus piernas lastimosamente, siguiendo el sistema cordobés, digno de la más severa censura. O faltan *agallas* ó sobra ignorancia del arte. Esto último es lo que indica la colocación de peones á la derecha del picador.

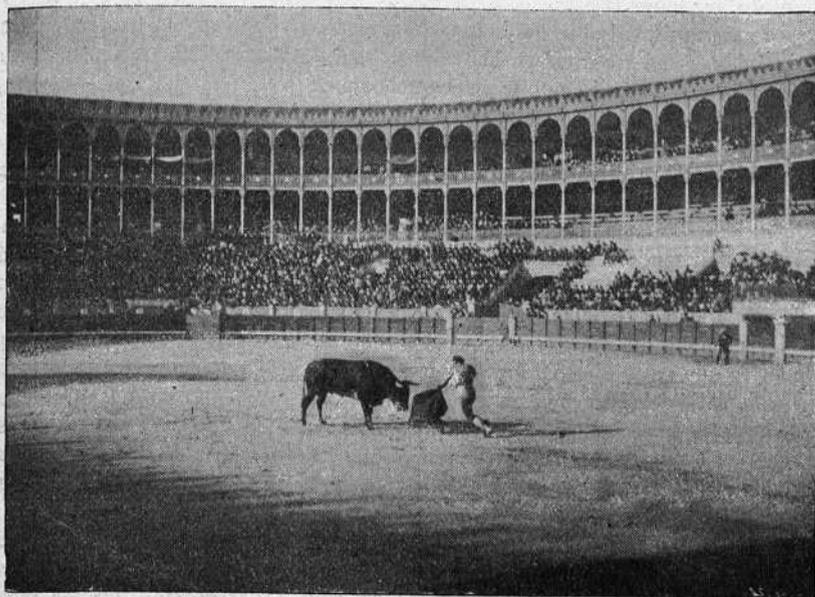
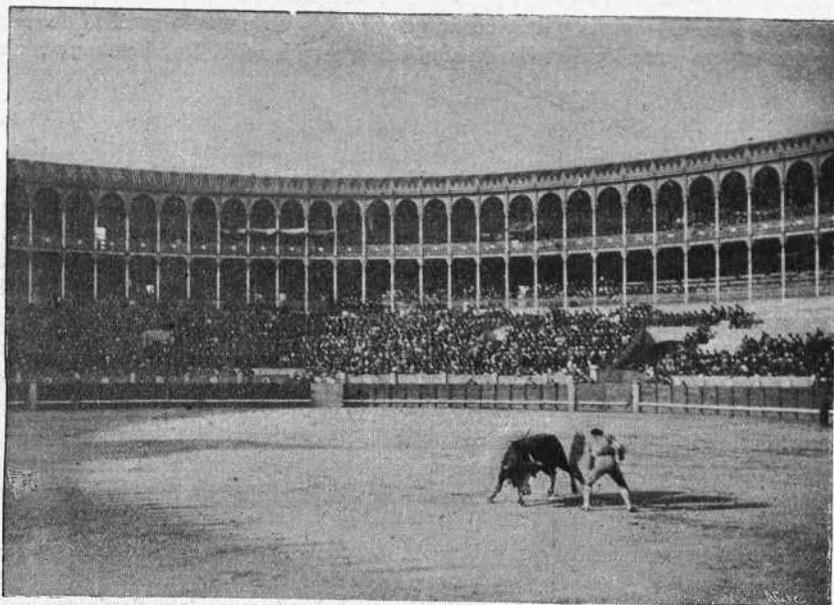
Mazzantini, en el primero, con gran sobriedad de pases en corto terreno, dió tan magnífico *volapié*, neto y puro, que el toro cayó en seguida. Se le vió entrar desde la distancia conveniente, llegar en rectitud con la mano al pelo, y salir limpio por la cola, marcando los tres tiempos con clásica precisión. Fué la estocada de la tarde. En el cuarto pinchó á *paso de banderillas* en lo alto, y

*arrancando* clavó una buena estocada, que algunos de los que estaban lejos creyeron caída sin serlo; pero salió muy mal, volviendo la cara porque el toro le ganó terreno. Hubiera entrado más en corto y con más calma y no habría salido perseguido. ¡Tanto afán por aprovechar unas veces y tantas ocasiones buenas como pierden estos matadores!

*Guerrita* en el segundo, alegre pasando de muleta, y á *paso de banderillas* hiriendo en lo alto, con entera rectitud y saliendo bien. Gracias á su eléctrica entrada, salvó el inconveniente de estar humillado el toro, y por eso fué la estocada *ida*, necesitando para remate el descabellamiento. En el quinto, que había sido condenado á fuego con justicia porque no tomó más que tres varas de mala manera y huía de su sombra, Guerra se rebeló contra la autoridad,

quitó de las manos á los banderilleros los triquitraques, y se los hizo tomar fríos con audacia inconcebible. Y el Presidente recibiendo tranquilo aquel bofetón moral, y el principio de autoridad por el suelo. Concluyó el matador con el buey, de una caída á tiro rápido, un poco corta y á *volapié*. Estuvo más formal que de costumbre y por ello le felicitamos. ¿Ve como no le hacen falta los brincos para nada?

*Eombita*, pasando de muleta á su modo y paradito, dió un pinchazo en hueso, *arrancando* y saliendo mal, á su primer toro, y luego un *volapié* bueno, que resultó perpendicular, porque no se situó á la distancia conveniente, sino tan cerca, que eso mismo le impidió el desembarazo necesario quedando embrocado. No hay que exagerar tanto la colocación, que el hombre y el toro necesitan terreno donde moverse. En el último estuvo más valiente que afortunado. Hallábase el buey aconchado en tablas del 6 y allí entró el hombre á *volapié* para un pinchazo en que forzosamente tenía que salir huyendo: repitió igual operación dos veces en tablas del 5 con idéntico resultado, y ya fuera de aquellos sitios, pudo atizar *arrancando* una buena honda, saliendo mal. Lo primero que debe saber el torero es el sitio en que está, y pensar si á un toro que toma la querencia de la puerta de arrastradero y luego la natural de los toriles, puede asegurársele de una vez, para



la querencia de la puerta de arrastradero y luego la natural de los toriles, puede asegurársele de una vez, para

no exponerse á desavíos ó á retiradas forzosas: de no ser así, á todo trance debió llevar al bicho á otro terreno, como luego fué, y en él despacharle, como lo hizo, con gran valor.

El Presidente, mal, acelerando las suertes en unos toros y retrasando en otros el cambio de las mismas: en una palabra, con un desconocimiento absoluto de lo que son lidias de toros. Sin embargo, si ha impuesto fuertes multas y *las ha hecho efectivas* de todos los picadores, del contratista de caballos ó de la empresa, si ésta es la que responde de los abusos en el servicio, y de Guerra, que ha dado un ejemplo insólito de desacato atrevido, le perdonaremos sus errores; pero que no vuelva á ocupar el sillón presidencial. Le viene muy ancho.

\*  
\* \*

Tres días después de verificada la corrida antedicha, ha acudido á la prensa el Sr. López Balboa para sincerarse de su conducta en el incidente de las banderillas de fuego: su explicación, algo tardía, no nos satisface, ni altera nuestra opinión; pero vaya en gracia la disculpa con tal de que no vuelva á sentarse en el sitio presidencial.

**Día 23.—Corrida 9.<sup>a</sup> de abono.**—Mal tiempo, mala entrada y por consiguiente poca animación. Seis toros del Sr. Otaolaurruchi, que antes fueron de Orozco, y que por haber sido desechado uno de ellos quedaron reducidos á cinco, con otro recluta disponible de los de Ibarra, fueron los designados para la lidia que luego les dieron los espadas Mazzantini, Fuentes y *Bombita*. Poco tuvieron que agradecer estos matadores al ganadero, y mucho menos el público, que se encontró con toros desiguales, topones, sin poder y evidentemente de los de segunda ó tercera clase en la vacada: y mal modo ha tenido el Sr. Otaola de hacer la presentación á su nombre para conservar el que por su sangre gozaron antes los toros de Orozco, de origen Vazqueño; que no se acreditan ganaderías accediendo á pretensiones de empresarios que piden toros terciados, ni sirviéndolos mal armados.

Con tales elementos no era fácil conseguir una corrida que llamase gran atención: pasó como pasan otras, y nada más.

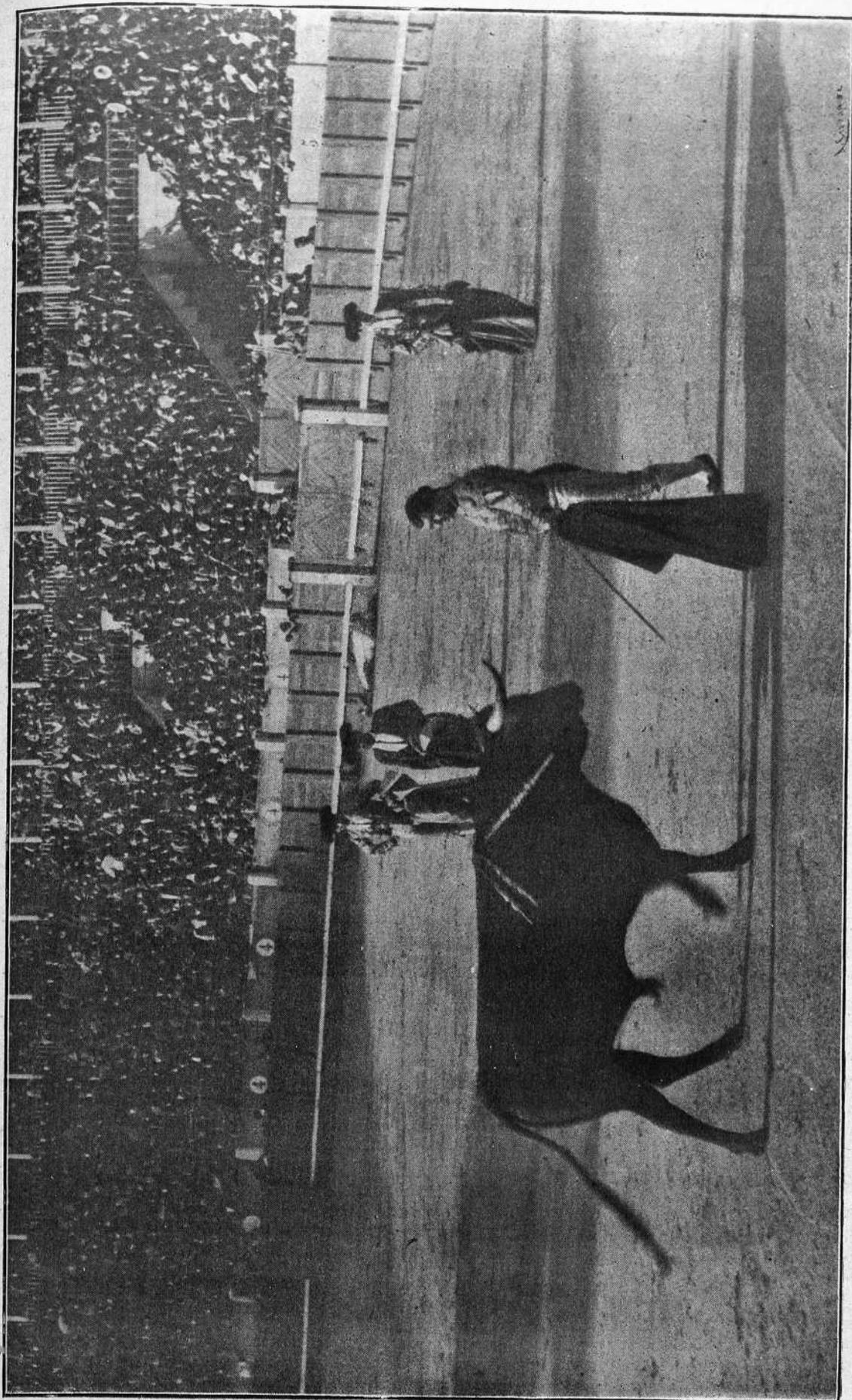
Mazzantini estuvo activo como director, sin conseguir que la gente de á pie se coloque *detrás* del estribo izquierdo del picador en la suerte de vara, ni que haya más de dos, para auxilio de los espadas, corriendo toros. Bien en quites, y aceptable matando. Al toro de Ibarra, cobarde y receloso desde que salió al ruedo, consiguió levantarle la cabeza, que siempre tuvo en el suelo, con unos pases dados con más inteligencia que lucimiento, y entrando y saliendo como el arte manda, pinchó en hueso á *volapié* una buena estocada corta: como ésta no bastase, muletó de nuevo, y á *paso de banderillas* atizó una honda algo torcida y alta, con bastante rectitud en la salida, concluyendo con un buen descabello á pulso. En su segundo, que era el más grande, feo y marrajo de los Otaolas, se mostró el hombre más desconfiado, aunque empezó pasando cerca, pero sin castigar; y equivocando la inclinación del toro, le llevó á las tablas, cerca de las que, entrando bien y saliendo de naja, como no podía menos dada su mala colocación, dió media estocada alta á *volapié*; y luego, tras otros pases muy medianos, algo más despegado de los tableros, otra corta á *paso de banderillas*, tan bien colocada que concluyó con el bicho. Al diablo le ocurre entrar á herir á un toro aculado, no aconchado, á las tablas, sin intentar terciarle en ellas. Gracias á sus potentes facultades, que si no... En banderillas al quinto, mediano.

Fuentes pasó de muleta con arte y tranquilidad al segundo toro de la tarde, *arrancando*, por dentro, para una estocada ida y contraria: luego arrimó dos cortas á *volapié* en las tablas, bien señaladas, aunque sin meterse como debiera, concluyendo con una buena del mismo modo en que puso mucho de su parte. Mejor se portó en el quinto toro. Parado, con elegancia artística y bastante inteligencia, trasteó bien: cuando intentaba arrancarse, se vino el toro, y aceptando el viaje de éste, clavó *al encuentro* media estocada, poco más, tan perfectamente colocada, que el toro dobló entre los vítores de la muchedumbre. Bien en los quites, y en algún adorno de buena ley, y mediano en la suerte de banderillas.

A *Bombita*, si no fuese tan joven, le pediríamos más calma, y le rogaríamos que cuando imite sea lo bueno en el arte, y no lo de *efecto*, aunque sea más de moda. Remate los pases, como el año pasado hacía, de cabeza á rabo; ejecute los naturales por bajo, girando en redondo, y déjese de todos los demás en que tenga que retroceder, agacharse ó ser él lidiado en vez del toro; que el chico vale, quiere y no necesita *camamas* para conseguir buena reputación. Entrando en corto y saliendo bien, dió una gran estocada *arrancando* á su primer toro, que bastó para el arrastre del cuatreño; y al segundo, en que tanto abusó del refajo de todos los modos que reprueba la tauromaquia, incluso los nuevos *pases de latiguillo*, salió del paso con una estocada hasta el puño, baja, *arrancando* bien y saliendo mejor. Dicen que dió algunos pases de pecho por bajo: no los conocemos. Si son de pecho, no pueden ser por bajo, y si son por bajo, serán de barriga ó de piernas, pero no de pecho, que éste no sube ni baja á voluntad, si no se arrodilla el diestro, y en tal caso tampoco serán *por bajo del pecho*, sino á la altura natural que entonces tenga el individuo. ¡Qué afán de hacer clasificaciones!

Moyano ha resucitado la olvidada suerte de clavar banderillas con adorno sin chapucerías, con elegancia sin danza de caderas, y con verdad de alto abajo, sin ir al soslayo ni pasándose de un lado á otro como las pajaritas de nieves. Hoy no hay quien llegue á él. También se lucieron el *Pulga de Triana* y *Ostioncito*. De los picadores, *cero*. Habría que sonrojarse si de ellos habláramos. El Alcalde, D. F. González Rojas, mejor, bastante mejor que su antecesor. *Pressidendo Balboa, nao se face cosa boa.*

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.



*Bombita* pasando de muleta á su primer toro, que brindó á *Frasuelo*.  
(Instantánea de la *Fotografía Compañy*, expresamente para SOL Y SOMBRÁ.)

# La última voluntad del autor de "Dolores,,

Al Doctor Thebussem.

En Medina Sidonia, ó donde se hallare.

Mi siempre estimado amigo y dueño: Una leve indicación de V., hecha como de pasada, en la carta que escribió á nuestro insigne cofrade Luis Carmena y que hubo de *inserirse* (porque ahora resulta que *insertarse* es una barbaridad) en el primer número de SOL Y SOMBRA, me ha valido la adquisición de un autógrafo, cuyo interés y mérito no tengo para qué encarecer yo, pues de sobra se encarecen por sí solos, como va V. á ver, repitiendo acaso para su borla doctoral el *Sic vos non vobis* del Montuano.

He aquí la carta con que me ha favorecido el ilustrado escritor y periodista que tuvo la «triste fortuna»—si así puede decirse—de recoger el último suspiro del malogrado autor de *Dolores* y *María del Carmen*:

«Congreso de los Diputados.—10 de Mayo de 1897.—Sr. D. Mariano de Cavia.—Muy distinguido señor mío: Entre los papeles del infortunado Sr. Felú y Codina he encontrado el que le remito adjunto, borrador de una carta que pensaba él escribirle á V. y que la muerte le impidió hacerlo, pues me consta que escribió aquél veinticuatro horas antes de morir.—Era para V., y á V. se lo envió. Fué lo último, literario, que trazó de su puño y letra el malogrado Felú. Usted lo apreciará en lo que valga.—Con este motivo, etc., etc.—*Juan Barco.*»

Copiada la grata y cariñosa «auténtica», he aquí la copia exacta del borrador á que hace referencia el Sr. Barco, y conste que si lo traslado íntegro á la imprenta, no es por darme tono, sino á título de interesantísima curiosidad literaria, y protestando muy de veras contra el concepto excesivamente halagüeño que tenía de mí el autor ilustre, cuya pérdida lloran las letras españolas:

«Sr. D. M. de Cavia.—Muy señor mío: Envío á V. mi felicitación y mis gracias, por haber restablecido el uso legítimo de la palabra *Cornupeta*.

»Usted, que es un purista, un clásico, una lumbrera de la prensa, es quien debe enseñar á sus compañeros de esa pobre prensa, que escriben *tan mal*, que debe decirse *Cornupeta*, y no *Cornupeto*, como se dice *Indígena*, y no *Indígeno*, *Sátrapa*, y no *Sátrapo*, el *Máscara* y no el *Máscaro*.

»Defiéndanos V. la gramática y el idioma.»

Así concluye—sin firma, naturalmente—ese inestimable borrador, trazado con tres lápices, negro, azul y encarnado, lo cual indica que Felú y Codina lo escribió burla burlando, y como para distraer el ánimo de otras más graves y altas labores.

Esa circunstancia quita á ciertas expresiones que se contienen en el valioso autógrafo la aspereza—hija de la sinceridad que resplandecía en el catalán y en el artista—con que se trata *por la tangente* á algunos de mis compañeros de oficio, harto disculpables en materia literaria, por mil razones que el mismo Felú, antiguo y excelente periodista, conocía muy bien.

Quizás peque yo de indiscreto, sacando á relucir la que me permito llamar *última voluntad del autor de «Dolores»*. Teniéndola por tal, y estimándola, por consiguiente, en muy alto valor, opino que sería mayor pecado ocultar aquel autorizado y terminante dictamen en un cartapacio que sabe Dios dónde irá á parar con el tiempo. Sírvame esta creencia de disculpa.

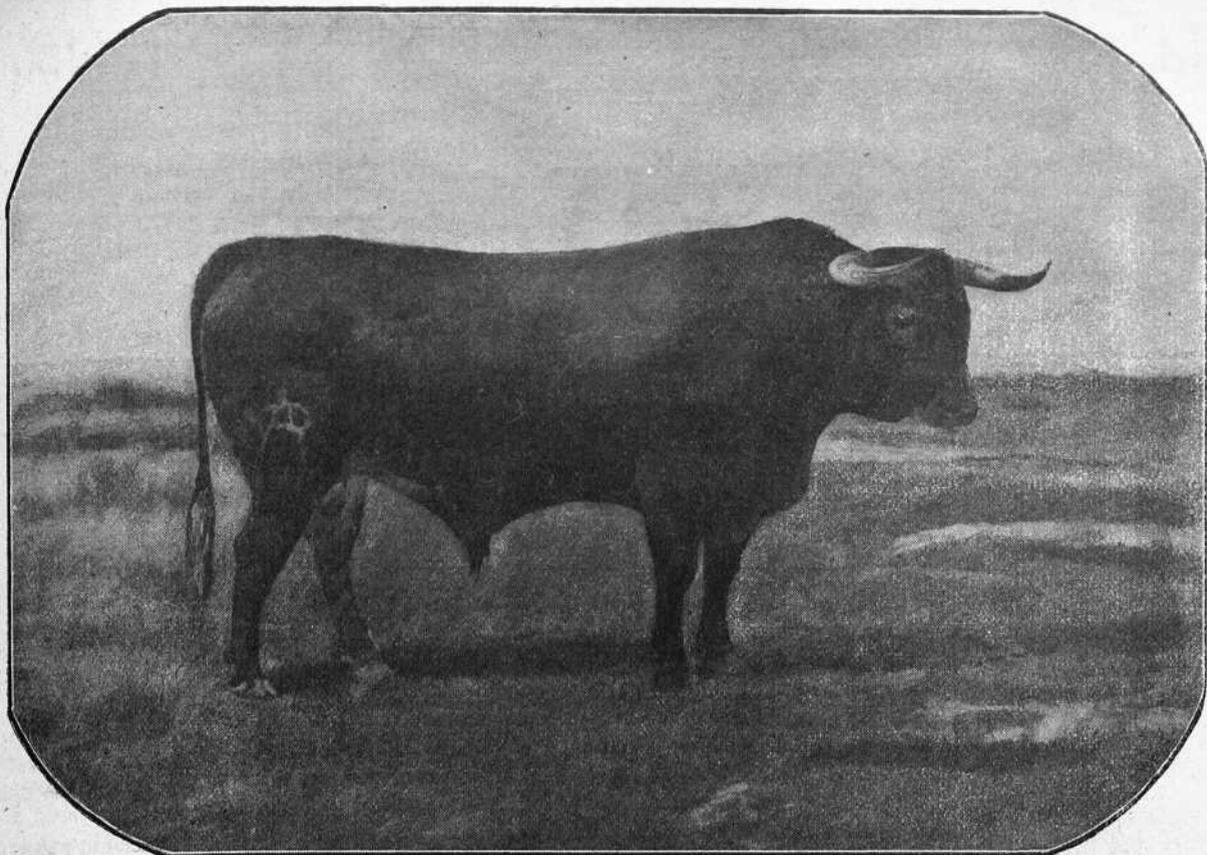
Además, la principal inspiración de las palabras póstumas que me dirige el vigoroso y laureado dramaturgo, se debe á V., mi querido Doctor.

Si mi inseparable compañero *Sobaquillo* hizo suyo y «jaleó» en una revista de *El Imparcial* el vocablo *cornupeta*, hízolo refiriéndose á V. y á su reconocida autoridad, por lo que V. escribió en la susodicha carta dirigida á Carmena desde las páginas de SOL Y SOMBRA.

A V., pues, y desde este mismo sitio, traslado elogios todos con que me favorece el autógrafo de Felú y Codina. Por eso los he copiado: para que conste que á V. se los endoso.

Bien sabe V. de antiguo en cuán verdadera y alta estima le tiene quien se honra mucho con ser su amigo, y le b. l. m.,

MARIANO DE CÁVIA.



PERDIGÓN, toro de la ganadería de Miura, colorado, ojo de perdiz, listón, delantero y astifino, lidiado en primer lugar en la tarde del 27 de Mayo de 1894, causó la muerte al renombrado *Maoliyo el Espartero*, al darle éste una gran estocada. Son muy sabidos los pormenores de aquella espantosa catástrofe para reproducirlos de nuevo: sólo diremos que la cabeza de la fiera pesó 72 kilogramos y la posee el conocido aficionado madrileño D. Pedro Niembro.

¡Pobre Manuel! ¡Tan bueno, tan joven, puesto que al morir tenía veintiocho años, cuatro meses y nueve días, y torero tan de verdad que nunca acudió á floleos ni desplantes para conseguir palmas! Allá en el cielo las tendrá mejores.

\*\*\*

## A la memoria de Manuel García (Espartero).

### SONETO

¡Veintisiete de Mayo! Infausto día  
en que Manuel García, *el Espartero*,  
dejó de ser, al par, hombre y torero,  
víctima de su arrojo y valentía.

La afición, que con ansia en él veía  
un buen imitador del gran Romero,  
demostró su pesar, grande y sincero,  
al saber que *Espartero* no existía.

¡Tres años hace!; y cuantos admiraron  
los bríos y el afán de aquel valiente,  
al que las fieras nunca intimidaron  
al lidiarlas, sereno, frente á frente,  
y en su trágica muerte le lloraron,  
su recuerdo honrarán constantemente.

GONZALO SÁNCHEZ DE NEIRA.



# ALGECIRAS

**Feria y fiestas EN ALGECIRAS**

Junio 1897

**PROGRAMA**

En la noche de la víspera, y en la de los tres días siguientes, tocará en el Real de la feria la brillante música del Regimiento Infantería de la Reina.

Al amanecer del día 6 y como inauguración de la feria habrá

**DIANA**  
por la banda y música del espresado Regimiento

**MERCADO DE GANADOS**  
En las tardes de los días 6 y 7 se verificarán dos hermosas corridas de

**TOROS DE MUERTE**  
Las corridas de toros serán de las de Peñón y de las de San Juan de los Ríos. Los toros serán de la ganadería de D. EUGENIO DE ALCAZ, Sultana, Gaceta y ENRIQUE VARELA. Mi subscritores correspondientes los anunciaré.

En la tarde del día 6 tendrá lugar una magnífica corrida de

**NOVILLOS-TOROS**  
de ganadería de Peñón y de San Juan de los Ríos.

En las noches de feria, en la de la víspera y en las restantes de la semana, habrá además de grandes focos de luz eléctrica, una sorprendente

**ILUMINACION A LA VENECIANA**  
por medio de la electricidad. Serán iluminadas en la noche y que será de regular de brillantes resultados. También habrá distintas y variadas diversiones.

**FUEGOS ARTIFICIALES**  
Durante los días de feria actúan en la noche un gran número de compañías de fuegos artificiales. El Centro de esta ciudad, como de costumbre, será el lugar donde se reúnan. En las noches precedentes y la inmediata trascurrida en las referidas noches, las compañías de Llorca.

Algeciras 1.º de Mayo de 1897.

El Alcalde: *Juan J. Ruiz*  
El Secretario de Ayuntamiento: *Juan J. Ruiz*

San Fernando, Algeciras,  
Jerez, Chiclana,  
Sanlúcar y los Puertos...  
¡gloria de España!  
Tierra é Cádi  
donde Dios dijo:—¡Ea,  
que na sus farte!

Algeiras, que se recrea en la mar, como una "serena" ó sirena de esas; altanera y convensia de su hermosura y de su valé, mira pa Gibraltá, asin como con pena.

En estos primeros días de Junio, Algesira celebra su feria y tié que ver.

De la Línea de la Concepción, de Sanlúcar, de la fin de la provincia é Cádi, concurren á la feria y á las corrias de toro, tratantes y afisionaos, y aun extranjero, alguna ve.

Las corrias de Algeiras han llevao fama.

Como que ayi han toreao Montes, Redondo, Manué Domínguez, Tato, y, por úrtimo, cuanto hubo de más mejó en la tauromaquia facurtativa.

Y que en aqueya tierra han nasío toreros de chipén, no sa menesté desilo.

Montes y Redondo fueron de Chiclana, y Hermosiya de Sanlúcar de Barrameda y Carita de la propia Algesira.

En un tiempo los toros que más gusto daban á los afisionaos en Algesira, eran los de la viuda de Varela.

Que hasian er carté.

Y era porque en aquel ruedo, que es chico, podian hasé la pelea sin fatigarse; y en otros ruedos grande, como la viuda los criaba mu bien y se metían en arrobas, se reventaban los animale pa cumplir.

Guerra y Minuto son los mataores contrataaos pa toreaá en los días 6 y 7 der mes de Junio.

Y, á pesá é que no hay mota y anda tó mu malamente, estará hogaño Algesira... vamo, como pa perderse... Con más mujeres moruna... ¡Digo, que ayi no hay mujere! No fartarán en la feria esas piara de inglese que, dende er Peñón mardito, ven á Algesira con lente ó cón monopolio ó como quiera que le digan á ese cristá que, apegao en un ojo, yevan hasta que fayesen.

*Sentimientos.*

# UN PICADOR DE JOSÉ REDONDO

(Anécdota de mil ochocientos cuarenta y tantos.)

## I

El tío Juan—permítase callar su apellido y el apodo con que figuraba en los carteles en gracia á su memoria—era un picador que sabía cumplir con su obligación.

Es más, en la época en que vivía, y que era aquella en que Sevilla, Gallardo, Hormigo, el Pelón y Poquito Pan estaban en todo su apogeo, ocupaba un buen puesto y hasta nombradía, y grande hubiera adquirido de no haber tenido la suerte más perra del mundo.

Esta hacía que á pesar de ser un excelente ginete y de tener el brazo lo bastante robusto para echarse los toros de más poder por delante, no había corrida en que, bien por habersele entrado un bicho suelto, bien porque el caballo le faltara, nunca llegaba al tercer puyazo sin haber ido á dar con su humanidad maltrecha en una de las fementidas camas de la enfermería.

Y claro es, como el dinero que ganaba, que no era mucho, se le iba en médicos y emplastos para reparar los desperfectos que en sus huesos ocasionaban caídas de latiguillo y golpes contra las vallas, el infeliz tío Juan, que no lograba tener puesto fijo en ninguna cuadrilla, andaba siempre á la cuarta pregunta.

Cosa que no lo sentía por él, que sóbrio siempre y poco amigo de jaranas y francachelas, al frisar, como ya frisaba en los cuarenta, no tenía más regocijo que mirarse en los ojos de su mujercita de su alma y procurarle toda suerte de comodidades, y hasta si era posible de lujos.

Verdad es que ella se lo merecía todo. Mucho más joven que él, con toda la gracia de la tierra en que había nacido y que era el cogollo de la de María Santísima, tenía unos ojos, hablaba con un jacarandoso donaire y movía el talle que se podía abarcar con una mano, con tanta gracia y donosura que cualquiera hubiera perdido la chaveta, como por ella la tenía perdida el señor Juan.

En la temporada de 1846 ó 47 las cosas se dieron tan mal para el infeliz picador, que andaba como loco; viendo que cuando se le acabaran las cosas empeñables y se agotara el poco crédito que ya tenía, iba á vérselas cara á cara con una falta de recursos de que no quería ni que se enterase siquiera aquel cachito de gloria, por la que llevaba con gusto cuantos porrazos quisieran darle cuantos toros pastaran la salobre grama á orillas del caudaloso Tajo ó del undoso Betis.

Pero ni por un ojo de la cara salía una corrida ni buena ni mala; y el émulo de los Puyazos y Ortegas se desmedraba y consumía, dando á todos los diablos su mala sombra y la falta de protección que en todas partes encontraba.

## II

Por eso su sorpresa subió de punto, cuando poco después de haberse empezado la temporada de Madrid, el *Chiclanero*, que entonces en todo el apogeo de su gloria había sido contratado para torear todas las corridas, le llamó para ofrecerle un puesto en su cuadrilla.

La cosa, según se la explicó el inolvidable maestro, tenía una explicación sencillísima.

Uno de los picadores que hasta allí había ido con él, aunque con excelentes condiciones para su arte, en tales tumbonerías había dado, con tanta pasión se dió á la bebida, que cargado ya su jefe de tolerarle faltas que el público empezaba ya á no disculparle, se había visto obligado á ponerle en la mano el importe de la diligencia hasta Sevilla, de donde era natural, declarándole libre para tragar todo el vino que le diera la gana.

El mozo, que lo era y de los más macarenos, recibió la boleta con reticencias que daban á entender que no creía en las causas á que se quería atribuir su cesantía, y contentándose con beberse el importe del viaje, se quedó en Madrid sin otra ocupación que correr de taberna en taberna hablando mal del que no poco tiempo le había pagado su trabajo hasta con largueza.

Pero esto al tío Juan no le importaba. Lo principal era que tenía asegurado un porvenir de desahogo y bienestar para su mujercita, y esto le hizo volver á la placidez y alegría que su forzada holganza le había robado.

La primera tarde que salió á la plaza le tocó habérselas con una corrida dura.

Como es sabido, entonces dos solos picadores llevaban toda la tarde el peso de la lidia, no interviniendo los otros más que como reservas, y los bichos, que eran mitad de Lesaca y mitad de Fuentes, salían pegando de veras.

Pero el tío Juan no tuvo por qué arrepentirse de haber colocado en una barrera de sombra á su mujercita de su alma.

Esta pudo ver verdaderas proezas de su marido, que en el afán de no perder la que él miraba como verdadera canongía, picó con tal arte y con tanta guapeza, que los buenos aficionados no le escatimaron los aplausos, ni dejaron de llenarle los bolsillos de cigarros, á que no por ser en su mayoría de los de tres cuartos hacía ascos el señor Juan.

Tan de buenas estaba, que aunque no siempre su fuerza de brazo había logrado esquivar el empuje de los astados brutos, las caídas que había llevado habían sido todas de las buenas, y al salir el sexto toro de la media corrida estaba el tío Juan tan fresco y desahogado como si hubiera empezado entonces.

Hasta entonces, embriagado por su triunfo, no había reparado en que su émulo, el picador aquel á que si pretenderlo había sustituido, muy puesto de marsellés, de sombrero de catite y de faja de colores, presenciaba la corrida desde el callejón.

Pero cuando los clarines iban ya á anunciar la salida del bicho que cerraba plaza, el majo, llegando por detrás de las vallas al puesto en que el festejado picador esperaba la primera acometida, le dijo con intención:

—Señor Juan, parece que la caída de esta tarde se resiste mejor que las de otras veces.

Y como el aludido pareciera pedirle con los ojos la explicación de sus palabras, el majo, lanzando una burlona carcajada, se limitó á señalarle el puesto que ocupaba su mujer.

Redondo, que tomaba algunos momentos de descanso en el callejón, hablaba con la hermosa andaluza, pareciendo sostener con ella animada plática.

El señor Juan palideció de tal manera, que cualquiera hubiera dicho que iba á desplomarse del caballo.

## IV

Sin embargo, la salida del toro pareció hacerle olvidar todo lo que había oído, y si bien había picado toda la tarde, mejor, mucho mejor picó entonces.

Sobre todo dos puyazos que puso á caballo levantado produjeron tal entusiasmo, que el *Chiclanero*, que no era hombre que acostumbraba á prodigar á nadie las alabanzas, no pudo menos de decirle:

—Bien, tío Juan, bien.

Pero éste no le contestó siquiera, y sin reparar en que los clarines anunciaban ya el cambio de suerte, se salió á los tercios en busca del bicho, que todavía estaba pidiendo pelea.

En aquella vara la mala estrella del señor Juan volvió á aparecer en su negro horizonte, y tal caída dió que los mozos de plaza le llevaron en brazos á la enfermería.

En ella los médicos nada tuvieron que hacer. El golpe había sido tan terrible, que el tío Juan había quedado desnucado en la arena.

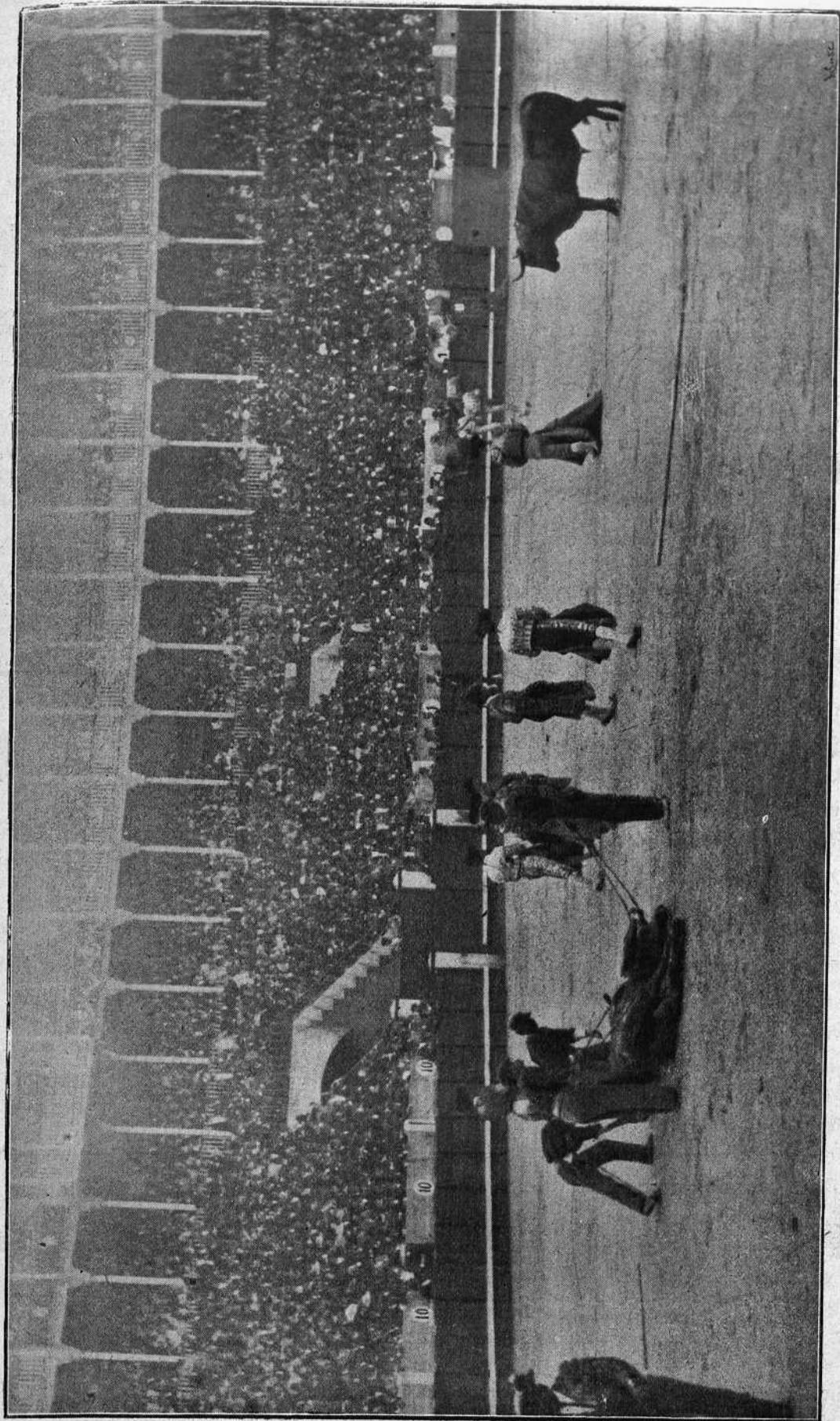
## V

¿Le mató aquel toro de Fuentes, que por su bravura dejó eterna memoria entre los aficionados? No. El responsable de su muerte era aquel picador borracho y tumbón, que jamás volvió á pertenecer á la cuadrilla de Redondo ni á otra alguna de fuste.

Y lo más artero de aquel asesinato era que en las reticentes palabras dirigidas al señor Juan, no había más que la más villana de las calumnias.

ANGEL R. CHAVES.

MADRID.—CORRIDA CELEBRADA EL 15 DEL ACTUAL



*Bombita* á la salida de un quite.  
(Instantánea de la *Fotografía Compañy*, expresamente para SOL Y SOMBRA.)

# MEDALLA TAURINA

## Anverso

—¿El señor director de *La Ternera Sensible*?

—Servidor.

—Me alegro de verlo á usted bueno. Pues yo soy el *Desvencijao*, y traigo esta carta de su amigo de usted D. Roque. Conque, entérese usted, y espero la respuesta.

—Tome V. asiento. . . Veamos. «Querido amigo: Compromisos ineludibles me obligan á recomendarte al dador de la presente, muchacho que ahora empieza y que quiere torear en esa plaza. Haz por él cuanto puedas, pues me aseguran que el chico vale, y que se come crudos á los toros.—Te abraza tu amigo, *Roque*.»

—Y que eso de que me los como crudos no es una ponderación, sino más verdaz que la luz. Yo salgo con los avíos, me voy al bicho, y trás, trás, trás, entro como una bala, y ¡zás!, por las agujas.

—Bueno; pero no lo haga V. tan á lo vivo aquí, porque me ha perniquebrado V. una silla.

—Usted dispense. Es que me vuelvo loco en cuanto que empiezo á torear. . .

—¿A las sillas?

—¡Al propio *Perdigón* que resucitará!

—Lo celebro mucho. . . Pues á mí no me agrada pedir favores á las empresas, porque luego, si quiera por educación, tiene uno que mostrarse agradecido, y. . .

—Yo le juro á usted por lo más santo (y si miento permita Dios que se hunda ahora mismo esta sala. . .)

—¡No, hombre! Deje V. en pie la finca, y permítame vivir algunos años más.

—Ha sido un suponemos. Yo le juro á usted que si usted me ayuda (porque usted vale la mar y los peces), en eso del agradecimiento estoy yo de non en el mundo.

—Nada de eso. Viene V. recomendado por un amigo cariñoso, y basta. Yo haré todo lo que pueda, y al efecto vuelva V. mañana, que ya tendré escritas cartas de recomendación para el empresario y para algunos diestros de justa nombradía, que le prestarán protección si V. vale.

—¿Que si valgo? No es por alabarme; pero lo que á mí me faltaba era un hombre como usted, con la mar de quinqué como aficionao, con una barbaridaz de estilo escribiendo, y con más nombre en la afición que Barceló por la mar.

—Tantas gracias; pero el agradecimiento suele acercarse á la exageración. . .

—¡Que se calle usted, hombre, que se calle usted ya! Usted haga por mí algo, que ya verá usted cómo ruedó yo aunque sea por la Cuesta de los Ciegos.

—Bueno. Pues mañana. . .

—Vendré á esta hora. Conque, servidor de usted, y me alegro de haberlo conocido, y ya sabe usted que el *Desvencijao* es, como agradecido. . .

—Sí. El non.

—¡Ele! Ya, ya verá usted si aquí hay clase, y si el *Desvencijao* es tan torero como persona decente.

## Reverso

Ocho días después de celebrada la anterior conferencia, apareció como matador el *Desvencijao* en una novillada, gracias á las eficaces recomendaciones del director de *La Ternera Sensible*.

La empresa estaba ahogada materialmente por los compromisos; pero aquel periodista jamás había solicitado lo más mínimo, por cuya razón apretaba duramente las clavijas siempre que el abuso aparecía.

Era, pues, conveniente, necesario, imprescindible complacerle, y el *Desvencijao* logró en unos días lo que otros no consiguen en algunos años.

En la corrida el muchacho no se salió de lo vulgar; pero la revista publicada en *La Ternera Sensible* le arropó cariñosamente, encomió sus condiciones que prometían muchas y buenas cosas de torero, é intencionadamente felicitó al D. Roque de la recomendación por el aceptable *debut* de Policarpo Cataplínes, *Desvencijao*.

Este, lo mismo en la sala de toreros antes de principiar la fiesta, que después de leerla la apreciación de la corrida, prosiguió recordando que era el non entre las personas agradecidas, y demostró impaciencias porque el director de *La Ternera* le mandase rodar por la Cuesta de los Ciegos.

Pero . . .

Escasamente habría transcurrido un año. Con la importante protección que D. Roque le buscara, el *Desvencijao* salía siempre bien librado. Si la fortuna lo acompañaba, el aplauso era recargando la suerte. Si, por el contrario, le dominaba la prudencia, dando rodeos y buscando paliativos *La Ternera Sensible* encontraba la manera de disculpar al muchacho.

¡No merecían menos la amistad de D. Roque y su interés hacia el novel diestro!

Con estas y las otras el *Desvencijao* logró afirmarse, adquirió algún nombre, cayéronle no pocas contratas, é insensiblemente se fué olvidando de ser el non, y de rodar si llegaba el caso (como no fuera empujado por algún descortés cornúpeto).

—Bueno estuviste ayer con el retinto.

—¡Pehé! Se hizo lo que se pudo, y luego que el público me quiere la mar.

—De lo que no tienes poco que agradecer al director de *La Ternera Sensible*.

—Sí. . . Me tapa de cuando en cuando . . .

—No, no lo digas así como por conmisericordia, que si él no te hubiera recomendado lo primero, ni alabado después, ni dádote publicidad á todas horas, quizá no hubieses llegado.

—¡Vamos, hombre! ¡Vete ya, y que te cuelguen! Lo que ha hecho ese y nada, todo es lo mismo, para que lo sepas.

—Hombre . . .

—¡Ni hombre ni mujer! ¡Pues señor, bueno!

—Dispensa.

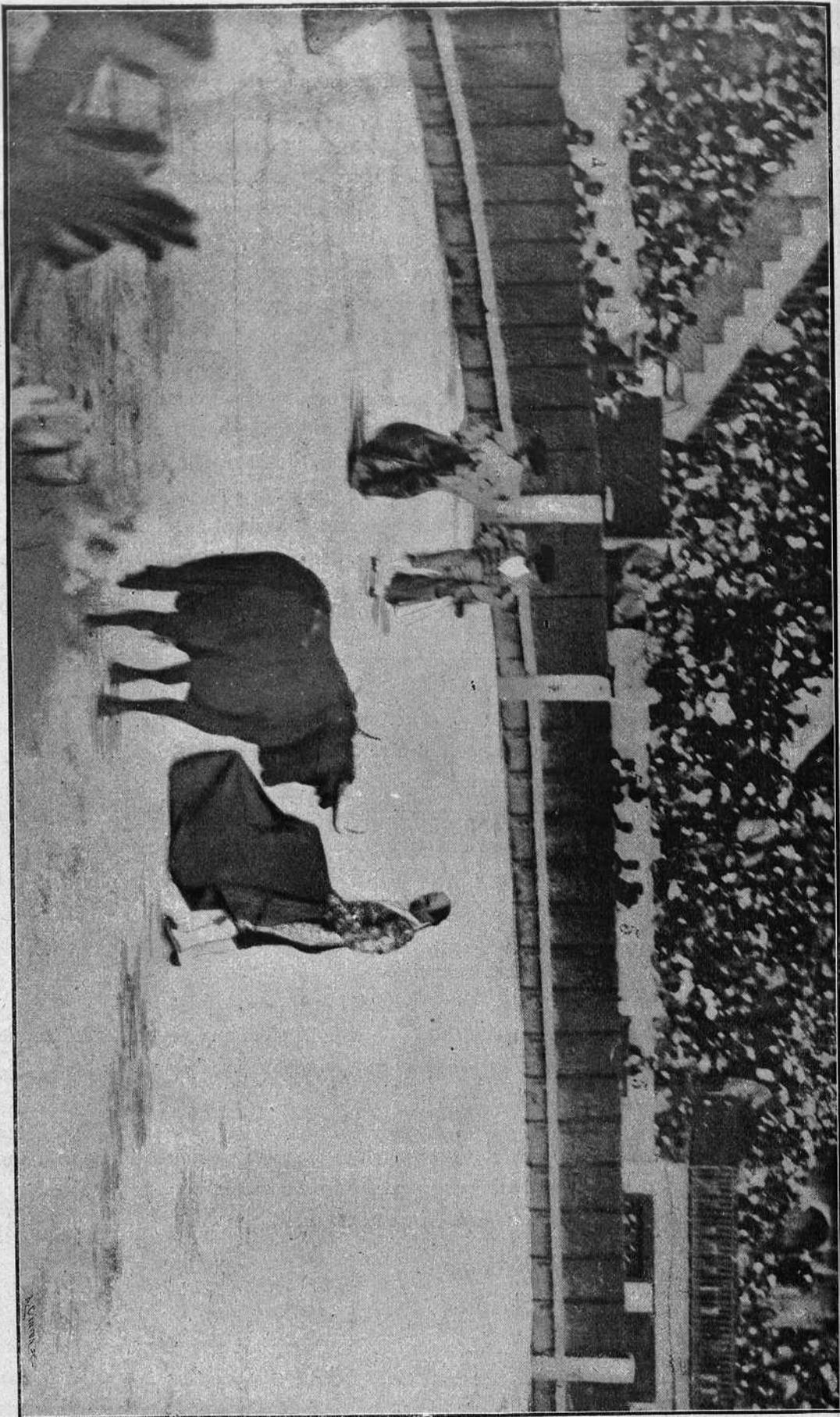
—No las merece. Pero para de aquí en adelante, que te coste que yo he llegao porque valgo para ello, y riéte tú de las ayudas, y déjame ya en paz con eso de *La Ternera*.

### Moraleja.

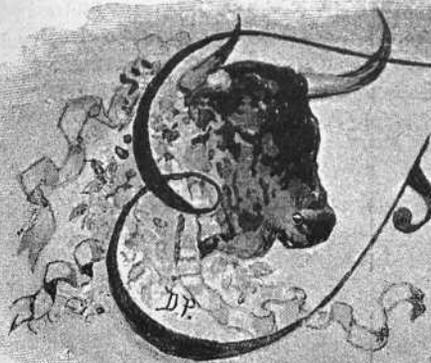
No hay regla sin excepción, es cierto; pero como el bosquejo trazado se repite más á menudo que la citada regla, muy á menudo también se hace preciso exclamar:

—¡Cria *Desvencijados*, que ya levantarán los cascos en cuanto puedan!

ANGEL CAAMAÑO.



*Guerrilla* pasando su primer toreo.  
(Instantánea de la Fotografía Compañy, expresamente para SOL Y SOMBRAS.)



# stafeta taurina



Según nos escriben de Baeza, la corrida celebrada en aquella plaza el 18 del actual, dejó satisfechos á los aficionados.

El ganado de Pérez de la Concha y Muruve, sin hacer maravillas, cumplió regularmente, despachando entre los ocho toros 14 jacos para el arrastre.

Mazzantini quedó bien en sus dos bichos, y estuvo muy trabajador y oportuno en quites.

Guerra hizo las delicias del público, alcanzando continuas ovaciones, tanto en la brega como en la muerte de sus toros, á los que despachó de dos superiores es tocadas; brindando el último que le correspondió al Sr. Vizconde de Irueste, quien obsequió al matador con una magnífica petaca.

*Bombita* trabajó con voluntad é inteligencia, escuchando muchos y merecidos aplausos, así como *Algabeño*, que hizo cuanto pudo para no desmerecer de los anteriores, alcanzando la aprobación de la concurrencia, que premió sus esfuerzos con palmas abundantes.

Los demás, salvo algunos pares buenos de Tomás, Antonio y Moyano, y unas varas bien puestas de *Badila*, no hicieron nada notable.

\*\*

Los toros de Halcón, lidiados en la plaza de La Línea el 16 del corriente, no se distinguieron ni por su poder, ni por su bravura, á excepción del quinto, que fué bueno.

Mazzantini alcanzó una ovación al hacer un quite arriesgado al *Tonelero*; en lo demás no convenció á nadie. Dirigiendo, bien.

*Minuto* hizo un verdadero derroche de adornos, pero á la hora de matar estuvo bastante desgraciado.

*Conejito*, por no dejar mal á sus compañeros, se reservó para mejor ocasión.

Los matadores banderillaron al quinto superiormente. Este toro tomó diez varas, y el público armó un tiberio regular pidiendo caballos; se arrojaron al redondel toda clase de proyectiles, y después de suspenderse la corrida por unos momentos, continuó sin más novedad.

\*\*

El día del *Corpus* torearán en la plaza de Cádiz los diestros Mazzantini y *Minuto*.

\*\*

Nos dicen de Talavera, que en la corrida celebrada en aquella plaza el día 16, quedó *Logartijillo* superiormente.

\*\*

*Finito* toreará en la plaza de Barcelona, los días 24 y 27 de Junio próximo.

\*\*

Para torear ocho corridas en las Islas Terceras (Portugal), ha sido escriturado el aplaudido matador *Faico*.

\*\*

Con ganado de Veragua y Carreros se celebrarán en Santiago dos corridas de toros los días 25 y 26 de Julio, en la que actuarán los espadas *Bonarillo* y *Villita*.

\*\*

En la plaza de Alcoy torearán el 24 de Junio próximo los diestros *Minuto* y *Conejito*.

\*\*

Para torear en las novilladas que han de celebrarse en nuestra plaza durante la canícula, se cuenta con el inteligente diestro *Bebe chico*.

\*\*

Hemos recibido la visita de nuestros estimados colegas *La Corrida*, que se publica en Murcia, y *Biarritz Thermal*, de Biarritz.

Bien venidos y establecemos el cambio.

\*\*

Copiamos de *El Torero*:

«Tiene la empresa de esta plaza reservada una corrida de toros de Moreno Santamaria, que parece no encarta á varios matadores, á quienes se les ha propuesto su lidia

Como suponemos que esos bichos no se los ha de comer crudos la empresa, ni tampoco los ha de dejar morir de viejos en los prados de San Fernando, preguntamos: ¿Quién va á ser el feliz torero que los va á entregar al arrastre?»

No faltará algún desdichado principiante que cargue con tales *pavos*, porque ya es sabido: á torero inexperto, toros difíciles.

\*\*

Para el 24 de Junio próximo, festividad de San Juan, se anuncia una corrida en la plaza de Rioseco, en la que actuarán los espadas *Reverte*, *Bombita* y su hermano Ricardo.

\*\*

El día de San Fernando se celebrará en Sevilla una corrida, en la que jugarán reses de Halcón los diestros *Minuto* y *Lagartijillo*.

\* \*

Dice un apreciable colega:

«Según hemos oído, uno de los espadas contratados en la actual temporada piensa retirarse definitivamente del toreo al finalizar la misma, con objeto de contraer matrimonio con una aplaudida tiple.»

\* \*

Con ganado de Veragua y de D. Anastasio Martín se celebrarán en la plaza de Cáceres en los días 31 del corriente y 1.º de Junio, dos corridas, en las que tomarán parte los diestros *Mazzantini* y *Bombita*.

\* \*

Han sido contratados para torear el 20 de Junio próximo en la plaza de Beziers, los diestros *Pepete* y *Centeno*.

\* \*

El espada Luis *Mazzantini*, toreará en Lisboa el 11 de Julio próximo.

\* \*

Durante la feria de Málaga, se celebrarán en aquella plaza dos corridas de toros, lidiados por *Guerrita* y *Fuentes*.

\* \*

En la plaza de Barcelona, se celebrarán las siguientes corridas:

El 6 de Junio, toros de D. Atanasio Linares, lidiados por los novilleros *Gordito*, *Valenciano* y *Olmedo* ó *Maera*.

El 13, ganado de Aleas, por los diestros *Minuto*, *Litri* y *Parrao*.

El 24 y 27, novilladas á cargo de *Bebe chico*, *Potoco* y tal vez *Carrillo*.—*Franqueza*.

\* \*

En el próximo número continuaremos publicando las interesantes biografías taurinas que bajo el epígrafe de *Memorias del tiempo viejo* dedica á este semanario nuestro querido compañero el notable escritor D. Aurelio Ramírez Bernal (*P. P. T.*)

\* \*

En Valladolid se celebrará una corrida el día 27 del actual, en la que se lidiarán toros de D. Vicente Angoso por los espadas *Bonarillo* y *Villita*.

\* \*

Dijimos en una estafeta del núm. 5.º de este semanario, que el Ayuntamiento de Valencia no había omitido gasto á fin de que las corridas anunciadas en aquella ciudad obtengan un éxito completo; pues bien, la plaza está administrada por una Junta de Diputados provinciales, el Director del Santo Hospital y dos aficionados, sin que el Ayuntamiento intervenga para nada en la organización de las proyectadas corridas.

\* \*

En el núm. 7.º de SOL Y SOMBRA, correspondiente al 3 de Junio próximo, aparecerá en doble plana central una hermosa alegoría de la corrida de Beneficencia, debida al lápiz de nuestro notable dibujante D. Daniel Perea.

\* \*

El diestro aragonés Nicanor Villa (*Villita*), ha sido contratado para torear dos corridas en la plaza de Teruel, los días 30 y 31 de Mayo, ganado de Ripamilán y Nuño. Como sobresaliente llevará al valiente banderillero Ramón Laborda (el *Chato*).

\* \*

José Ruiz (*Joseito*) ha ingresado como banderillero en la cuadrilla de *Villita*, en sustitución de Bernardo Hierro.

\* \*

El 22 de Agosto próximo se verificará en la plaza de Calañas (Huelva), una corrida de toros de Concha Sierra, lidiados por Miguel Báez (*Litri*) y el *Algabeño*.

# SOL Y SOMBRA

SEMANARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, 2'50 pesetas.—Ultramar y extranjero: Semestre, 9 pesetas.

## PRECIO DE VENTA

Número corriente, 20 céntimos.—Idem atrasado, 30.

## PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario y Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes. — **Pago adelantado.**